



Chicos, este mes, me gustaría que buscaran este pasaje especial en la Biblia y llenaran los espacios en blanco: Eclesiastés 3:1-8.

Todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su tiempo, todo tiene su tiempo, todo tiene su hora.

Tiempo de _____

Tiempo de _____

Tiempo de _____

Tiempo de _____

Tiempo de _____

Tiempo de _____

Tiempo de _____

Tiempo de _____

Tiempo de _____

Tiempo de _____

Tiempo de _____

Tiempo de _____

Referencias:

1. John C. Maxwell, *The 21 Most Powerful Minutes In A Leader's Day: Revitalize Your Spirit And Empower Your Leadership* [Los 21 minutos más poderosos en el día de un dirigente: Revitalice su espíritu y fortalezca su liderazgo], Nelson Business, 2000, Conceptos de las páginas 317-332.
2. Michael Kaplan, *The Best Time to Do Everything* [La mejor ocasión para hacer cualquier cosa], Bottom Line Personal, 1º de julio, 2008, pág. 1.

Distribuido por: Departamento de Mayordomía de la Asociación de Alaska. **Director :** Sharon Staddon. **Director :** Gordon Botting. **Diseño/Asistente editorial:** Julie Cunnington Masterson. **Traducción:** Publicaciones El Camino.

Página 4

Menú del Mayordomo

Colección de ideas prácticas para ser mejores mayordomos

Juino, 2010
Volumen 15, #6

TODO A SU TIEMPO

Por Gordon Botting, DrPH, CHES

Hace pocos años, un amigo se jubiló después que su plan de jubilación había alcanzado su plenitud. El y su esposa habían planeado cuidadosamente su jubilación de modo que pudieran comprar una casa cómoda en el lugar que habían elegido. Al llegar, alquilaron una casa y comenzaron a buscar el hogar de sus sueños.



Tenían la opción de comprar un terreno y hacer construir su casita. Este plan les obligaría a hacer gran parte del trabajo ellos mismos. O podrían comprar una casa más vieja y remodelar las áreas que necesitaran mejorarse.

Un día leyeron en el periódico local que un constructor de casas se había ido a la bancarrota y que el banco local se preparaba a rematar algunas de las propiedades. Más bien por curiosidad que por creer en la posibilidad de comprar una de estas casas, él decidió asistir a la subasta.

Para su sorpresa, en la subasta no había más que cuatro personas: el banquero, el subastador, otro cliente y él. El banquero preguntó a mi amigo si estaba interesado. El le contestó que si el precio estaba de acuerdo a sus posibilidades, podría considerar la compra de una casa. Cuando el banquero se enteró de la cantidad de dinero que mi amigo tenía disponible,

le dijo: “Esa suma apenas cubriría el costo de los materiales de una de estas casas, sin contar los gastos de construcción”.

Cuando mi amigo se disponía a irse, el banquero lo llamó y le dijo: “Si usted regresa con un cheque bancario por esa cantidad de dinero, aceptaremos su oferta y le daremos preferencia en la elección de una de estas casas”.

Como mis amigos habían pasado los últimos veinte años ahorrando fielmente dinero para el hogar de su jubilación, cuando se abrió la puerta de la oportunidad, la aprovecharon y pudieron comprar una casa mucho mejor de lo que habían imaginado.

La mayordomía es un estilo de vida total. Abarca la salud, el tiempo, los talentos, el ambiente, las relaciones, la espiritualidad y las finanzas.

La experiencia de mi amigo demuestra no solo cuán importante es ahorrar, sino cómo el preciso momento puede ser significativo. El sabio Salomón, del Antiguo Testamento, lo dijo claro en Eclesiastés 3:1: “Todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su tiempo, todo tiene su tiempo, todo tiene su hora”.

Muchas veces no aprovechamos la oportunidad que se nos presenta en el tiempo preciso para beneficiarnos. No por carecer de un buen plan o por falta de interés, sino porque actuamos, ya sea muy temprano, o demasiado tarde.

El modelo de la rotación de las cuatro estaciones del año puede ayudarnos a ser efectivos en el tiempo correcto, ya sea para un proyecto individual o un objetivo de la vida. Además, el maravilloso relato bíblico de Ester, la

valiente huérfana judía, claramente ilustra los beneficios del tiempo estacional.

PLANES PARA EL INVIERNO

Si elegimos tener éxito en la vida o en algún proyecto específico, el invierno es el mejor tiempo para planear estrategias que implementar cuando llegue el momento de sembrar, en la primavera. Esta es la época cuando comenzamos a reflexionar en

nuestros sueños, a fijarnos blancos, a determinar nuestros propósitos, y hacer planes para cumplir nuestros objetivos. Ester pasó largos inviernos con su pueblo en los muchos años del exilio, antes de alcanzar el elevado puesto de reina de Persia. En esa época de su vida, tuvo mucho tiempo para comprender las necesidades de la comunidad israelita. Por lo tanto, cuando llegó a ser reina, conocía el corazón y el alma de la gente de su pueblo, lo que deseaban y lo que esperaban que ella hiciera para salvarlos.

preparándose antes de presentarse ante el monarca. Fue durante ese período de doce meses que Ester halló gracia ante el eunuco del rey, que la guió y le dio instrucciones en cuanto a su manera de comportarse en todos los aspectos para ganar el favor del rey.

COSECHA DEL VERANO

Cuando llega la época del verano es hora de actuar y coordinar el funcionamiento interno de un proyecto, para ver si el desarrollo del plan sigue en marcha. En el caso

de los hijos de Israel, correría la misma suerte que el resto de su pueblo.

PROSPERIDAD DEL OTOÑO

Para los que han planificado, trabajado duro, tomado riesgos y cultivado sueños y aspiraciones, el otoño es siempre la mejor estación. Es cuando vemos los resultados de nuestras cuatro estaciones de trabajo. Por otra parte, el resultado puede ser el desencanto, la desilusión y lamento por haber perdido las oportunidades y no haber hecho la debida preparación. En la historia de Ester, el otoño fue una época de regocijo cuando el rey de Persia terminó con las maquinaciones del malvado Amán, condenándolo a morir en la misma horca que había preparado para Mardoqueo. También los planes invernales de Mardoqueo para salvar al pueblo judío fueron recompensados cuando fue nombrado segundo gobernador del rey.

Por último, para cada uno de nosotros, la clave para hacer decisiones correctas, desarrollar objetivos con propósito y ver un proyecto realizado con éxito, es comprender, discernir y aprovechar cada una de las cuatro estaciones. Recordemos que el tiempo es todo.

“Por lo regular, el mejor tiempo para:

- ⇒ ir al banco es a mitad de la semana, aproximadamente treinta minutos después que abren.
- ⇒ comprar zapatos es en la tarde, porque los pies se han hinchado un poquito y los zapatos calzan mejor.
- ⇒ ir al supermercado a comprar provisiones, es entre mediados de la mañana y mediados de la tarde, los martes y miércoles. Es mejor, porque los estantes están abastecidos, hay menos gente comprando, y los dependientes están disponibles para contestar preguntas.
- ⇒ adquirir artefactos eléctricos para el hogar es en la primavera y después del Día de Acción de Gracias, que es cuando los fabricantes por lo general liquidan sus inventarios.
- ⇒ ir a la farmacia a comprar una receta médica, es a mediados del mes, porque las boticas están más llenas al comienzo y al fin de cada mes, que es cuando las personas de la tercera edad reciben sus cheques del Seguro Social.”²

SIEMBRA PRIMAVERAL

La persona de éxito sabe que cuando llega la primavera, es tiempo de ejecutar los planes. No es tiempo para sentarse y seguir soñando. Es la época de sembrar las semillas para la cosecha futura. El libro de Ester explica que antes que una reina persa fuera coronada, las leyes exigían que la candidata pasara doce meses

de Ester, ha llegado la hora de ir ante su esposo, el rey, y pedir su presencia en un banquete especial preparado para él y Amán. El verano es también el tiempo de tomar riesgos calculados y aventurarse en aguas desconocidas. Mardoqueo recordó a Ester que si ella no aprovechaba esta oportunidad y presentaba un caso para la salvación